

“Te va a ir bien”, expresa Peña al aceptar renuncia de Nuño

[CECILIA TÉLLEZ CORTÉS]

“Te va a ir bien”, le dijo el presidente Enrique Peña Nieto a Aurelio Nuño tras fundirse ambos en un abrazo en el salón Adolfo López Mateos.

Nuño entregó al mandatario su renuncia a la SEP desde donde fue el responsable de impulsar la reforma educativa y recientemente de los trabajos —aún en marcha—, de la reconstrucción de escuelas afectadas tras los sismos de septiembre.

El rostro de Nuño comenzó a adquirir un tono rojo a medida que arreciaban los aplausos provenientes, mayoritariamente, de servidores públicos de la SEP y de la Presidencia.

En sustitución de Nuño Mayer el mandatario nombró al maestro Otto Granados Roldan como nuevo titular de la Secretaría de Educación Pública.

El Jefe del Ejecutivo lo instruyó a “redoblar esfuerzos para lograr la plena instrumentación de los planes y programas de estudio del nuevo modelo educativo para el ciclo escolar 2018-2019”.

De igual forma, le pidió continuar impulsando el fortalecimiento de las capacidades docentes de las maestras y los maestros y, en particular, el servicio profesional docente; y continuar con la mejora de la infraestructura, con énfasis en el proceso de reconstrucción de los planteles dañados a consecuencia de los sismos de septiembre”.

En una ceremonia de escasos 10 minutos, el Jefe del Ejecutivo formuló un reconocimiento al des-

empeño de Nuño, de quien se incorporará a la campaña de José Antonio Meade.

Mencionó el presidente Peña Nieto que Nuño se integró a su equipo de trabajo desde 2010 cuando él era gobernador del Estado de México.

El mandatario deseó a Nuño el mayor de los éxitos en sus nuevos proyectos.

De Granados, dijo que ha tenido una larga carrera en el servicio público, tanto a nivel federal como estatal.

Entre otros cargos, ha sido Oficial Mayor de la Secretaría de Programación y Presupuesto, Director General de Comunicación Social de la Presidencia de la República, Embajador de México en Chile y gobernador de su estado natal, Aguascalientes.

Hasta ayer se desempeñaba como subsecretario de Planeación, Evaluación y Coordinación de la Secretaría de Educación Pública, cargo desde el que ha impulsado decisivamente la instrumentación de la reforma educativa.

Banxico, autónomo desde 1994 y van ocho años seguidos de crecimiento

Aun sin **TLC** y con **AMLO**, estabilidad: **Standard & Poor's**

BANXICO ES AUTÓNOMO DESDE 1994 Y VAN OCHO AÑOS SEGUIDOS DE CRECIMIENTO

Standard & Poor's: aun sin **TLC** y con **AMLO**, estabilidad

“Los pilares que mantienen la calificación en México continuarán”, prevé

Redacción y Notimex/México

México mantendrá su perspectiva de estabilidad en 2018 incluso si el Tratado de Libre Comercio se cancela o si Andrés Manuel López Obrador, que ahora lidera las encuestas, ganara las elecciones.

La calificadora Standard & Poor's (S&P), en conferencia telefónica celebrada en Nueva York, dijo que mantendrá “estable” su calificación sobre la deuda soberana de México (BBB+) de acuerdo con su escenario base.

“Tenemos una perspectiva estable de México pese a las amenazas que aparecen todos los días acerca de los potenciales cambios del **TLC**, y de otros factores que pudieran afectar el comercio o la inversión extranjera”, afirmó Joydeep Mukherji, director gerente de calificaciones soberanas de S&P.

Descartó que un eventual triunfo de AMLO en las elecciones provocaría cambios profundos en los fundamentos financieros de

México. “Los pilares fundamentales que mantienen la calificación en México continuarían sin importar quién gane las elecciones. El Banco de México seguiría autónomo y continuaría la tasa de cambio flexible y la creíble política monetaria”.

Desde 1994 el Banco de México es autónomo junto con la libertad cambiaria. En esta administración se fortaleció la política monetaria aplicada desde el gobierno de Felipe Calderón, y se estableció como meta reducir el déficit en las finanzas públicas y cerrar con superávit, como se estableció en la Ley de Ingresos 2018. En los últimos 31 trimestres la economía nacional mantuvo su crecimiento.

Hay que recordar que S&P revisó a estable de negativa la perspectiva de la calificación de México el 18 de julio pasado, como reflejo de un riesgo cada vez menor de empeoramiento en la deuda pública, y de la “rápida reacción” para estabilizar la economía “tras las preocupaciones respecto de perder acceso al mercado estadounidense

después de la elección de Donald Trump”.

En esa ocasión destacó que el gobierno mexicano contuvo el gasto público y ejerció una política fiscal para estabilizar la deuda. Además, el Banco de México respondió de “manera oportuna” a las presiones inflacionarias por la depreciación del peso y elevó las tasas de interés, con la perspectiva de que en 2018 la tendencia inflacionaria sea de un 3 por ciento anual.

Mukherji dijo que se mantendrá estable la calificación soberana de México por el hecho de que la relación comercial, de las cadenas productivas y de los flujos de inversión en América del Norte continuaría, al menos durante el próximo año, incluso si el **TLC** es desmantelado.

“Nuestro escenario es que si el **TLC** es renegociado pronto o si las negociaciones se extienden, o incluso si el tratado es cancelado y no es remplazado por otro acuerdo, esperamos que esta relación se mantenga”, apuntó.

En caso de que la relación entre

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2
\$ 180726.00
Tam: 662 cm2

cadena productiva, comercio e inversión sea alterada, "el escenario base de S&P cambiaría, lo que llevaría a una revisión de la perspectiva de México. Ese escenario no es el más probable. Una renegociación del TLE significa que habrá cambios, pero no creemos que signifiquen un descarrilamiento potencial para la cadena (productiva) o que tendrían un impacto sustancial

en las calificaciones soberanas", precisó.

Diego Ocampo, analista de calificaciones corporativas de S&P, apuntó que una posible cancelación del TLE tendría un efecto retardado en la economía de México.

Los primeros afectados serían los consumidores, que se verían privados de una menor gama de productos, en tanto que la

industria automotriz sentiría el efecto de un potencial final del TLE hasta después de un año de la terminación de este acuerdo.

"Existe poca capacidad instalada disponible en Estados Unidos como para transferir la producción de México, y hay contratos firmados por lo que los cambios de producción tomarían tiempo, al menos hasta que expiren tales contratos", puntualizó Ocampo. M

JORGE GONZÁLEZ



Descartan cambios profundos en los fundamentos financieros del país.